Alicante.— AñoXXII.—Núm. 6.587. NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Martes 23 de Abril de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción

En la redacción y admon. Alfonso el Sabio 26 ent°.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROGRAMA ROTO

Decir que la Armada española debe ser dirigida por un hombre civil extraño á ella por no haber acertado en su gestión los ministros técnicos, es lo mismo que pedir la venida de estadistas extranjeros á dirigir la política y la administración donde el descrédito de los nuestros ha llegado al último extremo.

Hombres civiles estadistas no los ha habido en España, desgraciadamente, en estos últimos tiempos, y cuando ha sido preciso, en momentos críticos de transición, contener la anarquía é imprimir direcciones enérgicas, hombres de espada como Espartero, Narváez y O'Donnell se han puesto al frente y han salvado la nación.

¿Es que en España no hay hombres civiles eminentes de carácter? Debe haberlos; pero precisamente por esas mismas condiciones no pueden surgir en la política, que no basa las reputaciones en el crédico ante el país, como ocurre en todas partes donde existe un régimen constitucional, sino que se adquieren en el servilismo cortesano desarrollado dentro del estrecho círculo de los partidos ficticios en que se divide para el turno del poder, la oligarquía parasitaria que oprime á esta desgraciada nación.

Y para medrar así, no es el carácter ni la inteligencia, sino por el contrario, la ductilidad y la travesura, lo que se requiere. Aquellas son condicionas creadoras, y éstas negativas y de destrucción.

Sugiérenos estas reflecciones lo que ocurre en el ministerio de Marina.

Es el señor duque de Veragua, prócer respetabilísimo como persona, pero en su ya larga vida político, no conocemos nada que lo acredite como estadista. En el Senado hace poco más de un año pronunció un discurso combatiendo el presupuesto de Marina y formuló un programa de lugares comunes en el que recogió cuanto la opinión más vulgar señalaba como reformable en la Marina, habiendo hablado más por inspiración ajena que por discernimiento propio.

Esto, unido á un título y traje legendarios, bastó para que se le confiase la dirección de la Armada, esperando que había de reorganizarla mejor que los desacreditados técnicos pudieran hacerlo.

El señor duque no ha podido llegar á más; pero la Marina no ha podido llegar á menos.

Al entrar el nuevo ministro en su departamento el programa nuevo se deshizo como una pompa de jabon en el aire, y desde luego comprendió que una cosa era hablar en en el Senado y otra llevar á cabo lo que había dicho; sin embargo, como era preciso hacer algo cerró los ojos y arremetió contra las escuelas. Era lo más destructor, pero lo más fácil.

Esta economía resulta insignificante para las que en el presupuesto el ministro de Hacienda le exige, y el problema de los arsenales representa dentro de aquéllos el más pavoroso, pues no se pueden clausurar de una plumada, ni tomar otras determinaciones que pudieran provocar conflictos de orden público, sucesos siempre peligrosos, y más en épocas de elecciones y de Gobiernos débiles.

En su vista, el señor duque de Veragua decide apelar al procedimiento tan criticado en los ministros técnicos, de pedir informes á todos los altos funcionarios del ministerio, á los inspectores de Ingenieros y Artillería, á la Intendencia general, á quienes anunció su propósito de acometer inmediatamente la reorganización de algunos servicios en los arsenales, sin que éstos queden indotados y en armonía con lo que reclaman las necesidades del Estado.»

¿Pero no traía el ministro un programa confeccionado después de concienzudo estudio con soluciones claras y definidas?

No seremos nosotros quienes le hostiguemos á que lo cumpla. Al obrar así, ya que no de otra cosa, se acredita de prudente, y no es poco en esta época de disparates y ligerezas.

Pero para este viaje no se necesitaban las alforjas de un programa en forma del decálogo, que apenas bajado del Sinaí de la Alta Cámara ha sido destrozado, no por el pueblo, sino por el mismo Moisés, que lo recibió del Supremo Hacedor de Lourizán.

UN DECRETO DE HACIENDA

El Sr. Urzáiz ha dictado un decreto según el cual sólo podrá entrarse en el servicio general de la Hacienda por la quinta clase de oficiales de la Administración mediante exámenes sujetos á programa. Ni exige título alguno á los aspirantes, ni da preferencia alguna á los que lo tengan. Una innovación hace que nos parece digna de aplauso y querríamos ver generalizada.

Antes de conferir un cargo, es indispensable averiguar si tiene ó no el candidato aptitud especial para ejercerlo. Esto lo dan á conocer, no los títulos, sino los exámenes. Podrá un hombre ser no sólo licenciado, sino también doctor en derecho, y no servir para las funciones que se le encargue. En muchos ramos de la Hacienda se necesita, por ejemplo, conocimientos de Aritmética y Contabilidad que no hacen falta en otras dependencias y doctores en derecho hay que aun en partir números enteros andan perplejos y confusos.

A los exámenes y no á los títulos habría que dar en todo la preferencia. Se saca á oposición una escuela ó cátedra: ¿á qué exigir títulos? La oposición determinará la relativa aptitud de los opositores. ¿No la determina acaso hoy aún entre los titulares?

Mañana se abre un concurso para la construcción de un monumento: ¿á qué tampoco exigir de los concurrentes el título de arquitecto? El que mejores planos presentara y explicara, tuviera ó nó título, debería ser el preferido.

Por ese procedimiento, ¡qué de agradables sorpresas no sería posible que recibiéramos! Hombres oscuros y arrinconados saldrían tal vez á la luz eclipsando á los que pasan por lumbreras de la Universidad ó la Academia. Flotarían los genios, es decir, los que hubieran nacido para una de las ciencias ó las artes, y echarían á fondo á los que hubiesen llegado á maestros sólo por la fuerza y la tenacidad de sus estudios.

Hay, indudablemente, hombres nacidos para la ciencia, hombres nacidos para la poesía, hombres nacidos para el arte, y dentro de esas tres categorías, hombres nacidos ya para la mecánica, ya para la comedia ó la tragedia, ya para la pintura ó la arquitectura, y no todos han podido hacerse con un título. ¿Con qué derecho se les excluye de ningún certámen?

La libertad es la madre fecunda de todo progreso, la que da vida y aliento á las dormidas fuerzas de nuestro sér, la que nos enciende la llama del pensamiento. Establezcámosla en todo, y cambiará pronto la faz de nuestro linaje.

F. Pi y Margall.

COMUNICADO

Sr. D. Rafael Sevila Linares, Director de LA UNION DEMOCRATICA.—Alicante.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Ruégole encarecidamente se sirva insertar en su popular diario que tan dignamente dirige, el siguiente escrito.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme de usted atento S. S. Q. B. S. M.,

Antonio Martinez Roy.

Autoridades locales y público alicantino, se habrán enterado por la prensa periódica de Madrid, de la subida de precios de la carne de vaca en aquella localidad, así como también el interés de aquellas autoridades en solucionar posibles conflictos por dicho motivo, pudiera haberse originado.

En Alicante señor Director, seremos sin duda de peor condición; puesto que nuestra situación, es mucho más aflictiva y deplorable, dadas las circunstancias que desgraciadamente concurren en nuestro gremio.

En esta localidad, hace ya algunos años que se viene entablando una competencia entre los cortadores de carne vacuna.

Hasta aquí, nada tiene de particular, porque el beneficiado es el público consumidor; y nada de esto mencionaría yo, sino fuera envuelta en dicha competencia, favores y previlegios para unos, y tributos excesivos para otros que entorpecen y dificultan la marcha, del que honradamente quiere ganarse con su trabajo el sustento de su familia.

El que suscribe tiene un puesto (Angulo) por el que venía tributando 1 peseta diaria; siendo los demás á cincuenta céntimos; más ya desde algún tiempo pago 1'50 pesetas diariamente, siendo por lo tanto la diferencia excesiva y enorme. Y si ahora unido á esto añadimos que la carne que se sacrifica en el matadero público es de la llamada de *Carreta*, que resulta por sus condiciones más perjuicio al expendedor; y si agregamos que nos cuesta á 1'95 pesetas el kilógramo, y que para vender la cuarta parte de una res necesitemos tres días, y que por lo tanto tenemos que abonar 4'50 pesetas por puesto público, convendremos, en que es más que imposible vivir por estas enumeradas causas.

Al hacer estas sinceras consideraciones y advertencias, no me guía otro móvil, que el de armonizar intereses entre unos y otros. No se culpe mañana á nadie, de que vengan á una unión los tablajeros, porque en ese caso no seríamos nosotros los perjudicados sino el consumidor; y las autoridades velando por los intereses de esta culta población, deben evitar á toda costa, que nada de esto ocurra.

Antes de apelar á procedimientos que no conducen á ningún fin práctico ni provechoso, é obtado por hacerlo público en las columnas de su ilustrado periódico, para conocimiento de todos.

Ahora pongan lo que esté de su parte los llamados á solucionarlo.

Altamente agradecido se ofrece suyo afectísimo S. S. Q. S. M. B.,

Antonio Martinez Roy.

Alicante 22 de Abril de 1901.

APUNTES POLÍTICOS

La Regeneración publica una carta de Villajoyosa anatematizando á todos aquellos que apoyan el caciquismo de la Marina, y la iniquidad del pacto entre los conservadores y fusionistas de Capdepón.

En esa epístola hay una tremenda catilinaria para *El Graduador* y todos los que llamándose liberales, apoyen la existencia del vergonzoso pacto, por el que se obliga Ruiz Capdepón á que en plena situación liberal manden los conservadores.

De manera que al decano no le perdonan su actitud y sus defensas de Capdepón y su protegido el Sr. Ballesteros. De manera, que la carta es un poco dura. De manera que esto vá bien si dura.

⁂

Pero no durará.

Hemos leído que el Sr. Capdepón transige y que todo está arreglado. Y si es así, triunfo completo para la candidatura de D. Justo T. Delgado, y campanas al vuelo, pués se ha conseguido la regeneración de la Marina, según sus correligionarios y admiradores: no vá á quedar piedra sobre piedra; el cacique Sr. Samper se puede contar ya difunto políticamente hablando y la política tomará otro rumbo distinto que el que ha tenido hasta aquí.

Eso dice también la carta que firma «El Corresponsal,» cuyo corresponsal no quiere bien al Sr. Samper por sus trampantojas políticas y su influencia en el distrito de Villajoyosa.

Si triunfa la política de los del pacto *del banano*; si impera Samper concluye el autor de la misiva con estas palabras que literalmente reproducimos:

«¡Que continue mandándonos aquí el reaccionario Samper bajo los auspicios de un gobierno liberal! ¡Que sea alcalde un fervoroso devoto del santón! ¡Que no se interrumpan las falsedades electorales! ¡Que se hagan nuevos repartos y se fabriquen nuevas losetas y se consignen nuevos depósitos! ¡Que el bandolerismo campe por sus respetos! ¡Que vengan nuevos apremios por miles de duros, contra los compradores de bienes religiosos y defraudadores de la Hacienda! ¡Que no estén en seguro ni la ley, ni la justicia, ni el derecho, ni la paz, ni la honra de los ciudadanos!

Oiga usted, D. Basilio Martínez, ilustre patricio, liberal de abolengo, honradísimo ciudadano: si eso sucede ¡no hay vergüenza en España!»

Con que ahora ya puede el Sr. Capdepón y los suyos ponerse en facha y actitud de baile.

Las alegorías orientales más expresivas, son lánguidas y flojas al lado de esta alegoría de *La Regeneración* ó de su corresponsal en Villajoyosa. Al leer todo eso que se dice ahí en letras de molde, nos avergonzamos como españoles, pues es el emblema de la paciencia española, el símbolo del caliz del sufrimiento, que, ¡parece imposible! nunca acaba de llenarse.

⁂

Nosotros seguimos con atención suma, el curso de ese proceso que se forma á los hombres de la restauración borbónica, deducien-

do las consecuencias á que el hecho se presta.

Abrigamos la firme convicción de que nuestros lectores nos agradecerán cuanto hagamos para que se conozca la verdad de lo que pasa en nuestra provincia, vísperas de unas elecciones.

Nosotros que tantos años hace que estamos leyendo en este ignominioso libro de la restauración, nosotros que sabemos á ciencia cierta que no ha de ser respetado nuestro derecho, que nuestra opinión ha de ser falseada, nosotros aún tomamos en sério las cosas de elecciones, aun llamamos representantes del pueblo al primer candidato encasillado en el ministerio de la Gobernación que, por sus fines particulares se cubre con la inmunidad parlamentaria; nosotros aun toleramos diputados *cuneros*.

Esto es vergonzoso; esto es indigno.

***

Es más que seguro, que si un movimiento colosal de la opinión no sabe dar al traste con todo lo que huele á podrido, ya no será el gobierno el que encadenará al pueblo y matará la opinión, será un quidam cualquiera del centro del Africa, que vendrá á descubrirnos, á darnos su cultura para que logremos el sentimiento del derecho, el sentimiento de la justicia que hoy nos falta.

Hasta en los pueblos más salvajes se sublevan los ánimos cuando se conculca el derecho, ¿solo nosotros hemos de carecer de corazón para indignarnos ante la tiranía?

Las elecciones en estos tiempos vienen á ser algo como un juicio en que uno de los acusados es juez y parte.

No está conforme el pueblo en apoyar á situaciones monárquicas, ni á candidatos ministeriales ni conservadores. Y porque lo digamos con franqueza y sinceridad á nadie ofendemos, ¡y aún nos queda mucho por decir relacionado con la farsa electoral que se prepara!

Según un periódico, el señor barón de Petrés, tiene asegurada el acta de diputado por el distrito de Villena.

Opina otro, que por donde debió el de Petrés presentar su candidatura es por Alicante.

Una observación nos permitiremos hacer, la de que por Alicante van los señores Arroyo, Terol y Mataix.

Conque uno se había de hundir, y ese hubiera sido probablemente el actual alcalde de Alicante.

Notas y notitas

Han venido á Alicante los políticos de la Marina anticaciquistas señores D. Miguel Llorca y D. Bautista Aragonés Vaello, don José Más Timonal y D. Joaquín Climent, de Finestrat, que permanecerán en Alicante algunos días.

Según un periódico se han recibido en esta capital varios nombramientos de carteros peatones, á favor de personas de la absoluta confianza de los ministeriales de la Marina.

Han sido procesados el alcalde y secretario del Ayuntamiento de Jávea.

El Administrador de Consumos de Denia y otros empleados del resguardo.

Y el Ayuntamiento de Alcalalí.

Procedimiento electoral antiquísimo, del que está visto no pueden prescindir los sagastinos, ni los conservadores, para ganar unas elecciones.

Notarios

Han sido nombrados notarios de Segorbe, el que lo era de Elda, D. Ramon Clemente Conde; de Alcoy D. Francisco López Gozalbez; de Aspe, D. Elías Navarro Davila y de Navarres, D. José Rabadan Pérez que lo era de Alcoy.

En Madrid el gobernador ha prohibido una manifestación anticlerical.

El señor Herault

Con viva satisfacción nos hemos enterado de haber llegado con toda felicidad á París de vuelta de su excursión á Cuba el distinguido director de las aguas de Sax.

El señor Herault vuelve de la Habana, á cuya ciudad fué enviado por la compañía á que pertenece, á fin de que estudiase los trabajos necesarios para dotar á la perla de las Antillas de un caudal de agua suficiente á las necesidades de sus trescientos mil habitantes, comisión que indica la consideración que como ingeniero goza el joven director, elegido entre los treinta ó cuarenta que á su servicio tiene la «Compagnie generale de Leija.»

Seguros estamos de que su nuevo trabajo será un triunfo más que agregar á los muchos que tiene ya conquistados el señor Herault en su brillante carrera.

Hay que apretar

No creemos, á juzgar por las noticias particulares que se reciben en Alicante, que el actual gobierno sea favorable á imponer el libre cultivo del tabaco por ser beneficioso á los intereses de nuestra abatida agricultura.

El ministro de Hacienda Sr. Urzaiz, consultado acerca de esta cuestión, dijo hace pocos días, que no había estudiado todavía esta cuestión.

Es necesario que el país no deje de pedir al gobierno lo que tanto le conviene.

Pronósticos sobre el tiempo

El astrónomo Mariano Herrera anuncia lluvias y tormentas en todas partes durante los días 14 al 29 del mes actual, y para el 30 una gran tormenta con pedriscos y gran viento huracanado. Del 1 al 4 de Mayo habrá tormentas en toda España, Portugal Italia y Francia, y del 5 al 7 temporales en el mar y crecidas en los ríos.

Los pronósticos del Sr. Herrera, se van dejando sentir.

En Córdoba, en las primeras horas de anteanoche, descargó una horrorosa tormenta. La lluvia era torrencial.

Una chispa eléctrica ha penetrado en el café del Gran Capitán.

En medio de un gran pánico abandonó el público precipitadamente el café, atropellándose al llegar á la puerta.

La chispa, que entró por un balcón, fué á perderse á corta distancia, perforando el techo del piso principal.

También en Sevilla llovió copiosamente el miércoles.

La matrícula de maestras

La dirección de la escuela normal de maestras anuncia que las alumnas libres que quieran dar validez académica á sus estudios en la carrera del magisterio en la próxima convocatoria de Junio, deben presentar sus solicitudes dentro de los primeros quince días del próximo mes de Mayo.

Dichas solicitudes habrán de ser dirigidas á la directora y acompañadas de 25 pesetas en papel del Estado por cada curso ó grupo de asignatura que se pretenda aprobar. Además se abonarán 2'50 pesetas en metálico por derechos de instrucción de expediente.

COLABORACION LITERARIA

RUBIA... Ó MORENA

CUENTO

I

Camilo había hecho un viaje á Madrid en busca de novia, juzgando á sus lugareñas paisanas muy inferiores al ideal femenino con que soñaba.

Su tío aplaudió el proyecto, diciéndole:

—Anda, hijo, vete á Madrid, y á ver si me traes una sobrina que dijo bizcas á estas zafias de Tembleque.

No hacía una semana que nuestro héroe habitaba en la corte, cuando su tío recibió la siguiente carta, breve, pero sustanciosa:

«Querido tío: Ya encontraré mi media naranja; es una rubia encantadora, y de seguro que no ha cumplido aún los veinte. Ella, hasta ahora, no me hace caso, pero eso me importa muy poco; yo voy derecho al asunto; mañana hablo á su padre (porque tiene padre), pido la mano de la chica, él me la concede, arreglo los papeles, me caso, tomamos el tren... y á Tembleque por todo.

Conque vaya usted preparando habitaciones para sus sobrinos.

Por los dos,

Camilo.»

II

Es el caso que, paseando nuestro joven por el Retiro, prendáronle los hechizos de cierta rubieja de ojos lánguidos y afilada nariz, la cual rubia iba cogida del brazo de cierto respetable anciano, con aquel abandono filial, con aquella cariñosa monería que va pregonando á tiro de fusil lo orgullosas que se sienten tan tiernas hijas de tener padres tan guapotes.

Así pensaba Camilo durante el largo trayecto que los siguió hasta que entraron en una casa de buen aspecto. Pero ¿qué hubiera dicho el recién enamorado, al enterarse de que los que él, de buenas á primeras, había bautizado con los nombres de padre é hija eran sencillamente marido y mujer?

Matrimonio desigual, convenido; pero nada raro cuando se puede suplir la falta de juventud con la sobra de dinero.

La rubia, que había observado la persecución de que era objeto, no hizo caso alguno de Camilo; el esposo; por cierto muy miope, advirtiendo el pegajoso bulto, exclamó con piadoso acento:

—Dios le ampare, hermano.

Había tomado al perseguidor de su mujer por un mendigo.

Después de escrita la carta decidióse Camilo á presentarse al que creía padre de su adorada.

Enterado del nombre y apellido del anciano, presentóse en casa de este, con la mayor frescura.

—¿D. Pantaleón Vidriera?

—Servidor de usted. ¿Qué se le ofrece?

—Me llamo, para servir á usted, Camilo Pérez; tengo veinticuatro años, soy soltero, natural de Tembleque, huérfano y presunto heredero de mi tío...

—¿Y puedo saber el objeto?...

—¿De mi venida? Sí, señor; soy muy clarito. D Pantaleón, usted tiene una hija.

—¡Hable usted bajo, por Dios, joven!— murmuró el viejo, dirigiendo en derredor temerosas miradas.

Y tomando á Camilo por una mano le hizo sentarse muy cerca de él, en un extremo de la habitación.

—¿Con que usted sabe que yo tengo?...

—Sí, señor; una hija encantadora de la cual estoy enamorado, loco perdido, y mi deseo no es otro que casarme con ella inmediatamente y llevármela al pueblo...

—Esas intenciones honran á usted mucho; pero ya que la casualidad le ha hecho conocer á aquella desgraciada criatura, tengo el deber sagrado de anunciarle que su madre... su madre es una mujer de historia.

—¿De historia? No comprendo.

—Sí; quiero decir... de mundo, de vida alegre, ¿comprende usted ahora?

Tampoco.

—¡Por vida de...! Una *horizontal*. ¿Sabe usted lo que es eso?

—No, señor; pero no importa; yo me caso con la chica.

—¡Joven excelente!

—Es que quiero casarme mañana ó pasado.

—Eso ya es más difícil; hay que arreglar papeles, seguir ciertos trámites religiosos y civiles... En fin, venga usted mañana á las dos de la tarde y hablaremos largamente del asunto.

Con esto se despidieron, muy satisfechos uno de otro. D. Pantaleón, sobre todo, estaba contentísimo.

—El fruto de aquellos amores—pensaba —es una espada de Damocles que tengo sobre mi cabeza, pues el día en que mi mujer se entere del gatuperio... se arma la gorda en casa. Por fortuna, este Camilo, que parece un pájaro bobo, cargará con el mochuelo y podré dormir tranquilo.

D. Pantaleón no contaba con la huéspeda.

III

Una hora antes de la cita se presentó Camilo en casa del Sr. Vidriera, el cual no estaba; pero solicitó hablar con la señora...

Esta le reconoció al punto.

—¿Cómo ha tenido usted la osadía de entrar aquí?—le dijo.

—Nada de osadía... He hablado ya con don Pantaleón.

—¿Y qué?

—Que mis intenciones son buenas, y así se lo manifesté al buen anciano. ¡Oh, es persona muy simpática!

—Pero...

—No hay pero que valga; yo la quiero á usted con delirio, con locura; es usted mi media naranja, la mujer que yo había soñado... Y como quiera que D. Pantaleón me concede su permiso para amarla, para adorarla, ¿por qué no se lo he de decir?

—¡Está usted loco!

—Sí; de amor.

—No diga usted disparates.

—Digo la verdad; estoy enterado ya de todo y soy como de la familia... Sé que su mamá de usted es una *horizontal*...

—¡Qué horror!—exclamó la señora tapándose la cara.

Por aquí iban de tan sabrosa conversación, cuando entró el marido.

—Me alegro de que venga mi protector, mi segundo padre—dijo Camilo.—Que él mismo diga si no me ha dado su licencia para...

El Sr. Vidriera, al ver á Camilo en Compañía de su mujer y á ésta tan sulfurada, comprendió que todo estaba descubierto.

—¿Qué dices á esto?—preguntó ella cruzándose de brazos.

—Que es verdad todo—contestó D. Pantaleón anonadado.

—¡No tienes vergüenza, ó te has vuelto loco!—gritó la rubia.

—Mujer, la cosa no tiene ya remedio.

—¡Pantaleón!

—Ya que lo sabes... ¿qué mil diablos te importa que este joven realice sus deseos?

—Caballero—dijo ella de pronto, enlazando su brazo con el de Camilo.—Puesto que él lo quiere... vámonos de esta casa.

Y ambos se dirigieron hacia la puerta.

Por el momento quedóse D. Pantaleón estupefacto al ver aquello; pero de repente se abalanzó á la gentil y deshogada pareja hecho una furia, y repartiendo mojicones á diestro y siniestro.

—¿Se puede saber, señora—gritó echando lumbre por los ojos—qué ha querido usted indicarme con esa desvergüenza en mis barbas?

—Don Pantaleón—se atrevió á decir Camilo, medio oculto detrás de una butaca.— ¿No estaba usted conforme en concederme la mano de su hija?

—¿Y qué tiene que ver mi hija con mi mujer? ¡Vote á cien mil demonios!

—De modo que esta joven...

—¡Es mi esposa!

—¡Toma! Si yo creí que era su hija...

—¿Qué hija?—preguntó llena de coraje la señora.

Y como no hubo manera de ocultarle la verdad, deshecho el *quid pro quo*, fué ella la que entonces quería arañar al infeliz, acabando por echarse á llorar. Para consolarla le decía su marido:

—No seas tontina... aquello pasó, y ¡además este palomino atontado se casará con mi hija y se la llevará á Tembleque.

—¡No, señor!—gritó Camilo.—A mi me gusta esta hija, y no la otra, á quien no conozco.

—Usted, caballerito se casará con la otra... ó alojo una bala en esos cascos de calabaza... ¡Pues apenas sé yo dar en el blanco!

—Oiga usted, Sr. Vidriera—dijo Camilo lleno de miedo.—¿Su hija de usted es madrileña?

—Sí.

—¿Y bonita?

—Vea usted su retrato.

—¡Diablo! Es preciosa... una morena con mucho salero—dijo contemplando la fotografía.

Aquella misma tarde escribió Camilo la siguiente carta: «Querido tío: Como te decía en mi última, me caso; pero mi mujer no será rubia, según te participé, sino morena. Tu sobrino.—*Camilo.»*

Ramiro Blanco.

CORREO DE MADRID

21 Abril 1901.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA
—Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Ha llegado esta mañana á Madrid el general Pando.

A la una de la tarde visitó al Sr. Sagasta en su domicilio, celebrando ambos detenida conferencia, relacionada con asuntos locales.

El general Pando regresará á Valencia pasados dos ó tres días á encargarse de nuevo de la Capitanía general de aquel distrito.

El almirante de la escuadra y el Embajador de Rusia, cumplimentaron hoy á la Regente.

Telegramas de Barcelona comunican que la oficialidad del crucero ruso «Kraley» obsequió con un banquete á la oficialidad del «Pelayo».

Se cambiaron entre los marinos de las dos naciones, entusiastas brindis en honor del Czar de Rusia y de los Reyes de España.

Circulan distintas versiones sobre la publicación de la convocatoria á Cortes, ignorándose si será el domingo, el lunes ó el miércoles.

Se acentúa la hostilidad entre anarquistas y socialistas con motivo de la fiesta del 1.° de Mayo.

Se temen desórdenes.

Se ha autorizado en esta un meeting anticlerical que se celebrará hoy en el Frontón Central.

El Corresponsal.

Varias noticias

Se indica para el cargo de vicepresidente de la Diputación provincial á don Vicente Sorribes, que tan buenos servicios ha prestado, como celoso vocal y vicepresidente de la comisión permanente.

El periodo de exacción voluntaria de cédulas personales, será de tres meses y terminará en fin de Junio próximo.

Se encuentra entre nosotros el afamado guitarrista y cantador del género flamenco, Joaquin Salquero, conocido por «El Ruiseñor», el cual es posible que se deje oir en alguno de los círculos de recreo de esta capital.

Anteayer tomó posesión de su cargo el nuevo director de la Sucursal del Banco de España, don Francisco de las Heras, persona dignísima y que viene precedida de estimables datos como jefe y caballero.

Sea bien venido á esta ciudad en la que se rinde verdadero culto á la caballerosidad y honradez.

Nuestro distinguido amigo D. Francisco Linares Such, hállase completamente restablecido de la enfermedad que le obligó á guardar cama.

Ha marchado á Alcoy, acompañado de su ayudante de Campo, el excelentísimo señor general gobernador D. Federico Escario, habiéndose hecho cargo del despacho interinamente, el señor coronel del regimiento infantería de la princesa D. Francisco Aguado.

Por la Dirección de Sanidad se han aprobado las obras del local que ocupan las oficinas de la Dirección Sanidad de este puerto.

Han comenzado las solemnes fiestas con que en el año presente obsequiará Alcoy á su glorioso Patrón San Jorge Mártir, conmemorando al mismo tiempo el hecho de ser estos los primeros festejos del nuevo siglo.

A LOS FORASTEROS

No os marchéis de Alicante sin visitará el Gran Bazar de muebles y juguetes de Clement.

Allí encontrareis de todo lo que vuestro gusto apetezca, á precios sumamente baratos.

Hay una infinidad de objetos con recuerdo de Alicante.

Conque, ya lo sabeis, en el paseo de Mendez Núñez, número 4, tenéis el Gran Bazar de Clement.

Ha presentado la dimisión del cargo de vocal de la junta local de reformas sociales, el conocido industrial señor Rodes.

DEFUNCION

Con verdadera pena hemos sabido el fallecimiento de nuestro buen amigo el señor D. Joaquin Murube y Monje, ocurrido en Sevilla el día 16 de los corrientes.

Era el señor Murube persona muy estimada por sus excelentes prendas de carácter y había desempeñado en la capital de Andalucía, los cargos de diputado provincial y vicepresidente de la misma ilustre corporación, siendo también comendador de número de la Real y distinguida orden de Isabel la Católica.

Como ganadero figuraba entre los más afamados de España por el esmero é inteligencia con que cuidaba y mejoraba la casta de sus reses, tanto lanares, como más principalmente las vacunas bravas destinadas á la lidia.

En Alicante contaba el señor Murube con muchos y buenos amigos, siendo por este motivo muy sentida su muerte.

A su señora viuda doña Tomasa Escribano y Roca y á sus hijos, D. Joaquin y D. Rafael, así como á su hermano político D. Valentin Escribano y demás familia, enviamos la sincera expresión de nuestro pésame deseándoles cristiana resignación y que sirva de lenitivo á su justificado dolor la parte que en él tomamos cuantos nos honrábamos con la amistad y pudimos apreciar las bondades del finado.

El barón de Monte Villena ha establecido en Madrid, Herradores, 4, 5 y 6, un depósito de vinos y aguardientes de Monóvar.

LA LANGOSTA

Se va acercando á la provincia de Alicante por dos lados, y es necesario estar muy prevenidos, como hemos dicho, por si se presenta hacer cuanto sea posible para impedir que haga grandes estragos.

OSTRAS FRESCAS

Se venden en el afamado hotel Iborra, 25 á 1 peseta docena.

LAS PEDREAS

Es necesario acabar con la bárbara y tradicional costumbre de las pedreas.

Para conseguirlo bastaría un poco de celo.

Pero si el celo falta, no será extraño que retrocedamos á los comienzos del siglo pasado.

LA LLUVIA

La copiosa lluvia que se inició ayer tarde, no ha debido venir mal á los campos, que por consecuencia de los calurosos dias anteriores necesitaban algun rocío.

Lo que hace falta es que el tiempo excesivamente lluvioso no se prolongue, por que en este caso sería peor el remedio que la enfermedad.

Victima y traidora enfermedad há los diecinueve años ha fallecido en esta capital el apreciable joven D. Emilio Carratalá Baeza, hijo de de D. Francisco Carratalá Cernuda.

Reciba la familia del finado nuestro más sentido pésame.

Anteanoche llegó á esta capital el ex ministro D. José Canalejas y Méndez, habiéndole dispensado sus amigos y correligionarios un recibimiento muy cariñoso.

Se hospeda en casa de D. Rafael Terol, donde ha recibido innumerables visitas. Ayer estuvo en el gobierno civil conferenciando largo rato con el Sr. Riu Casanova.

Ayer se reunió la Diputación provincial bajo la presidencia del señor gobernador, para constituirse.

Hablaron el señor Riu ofreciéndose como autoridad y saludando á la corporación, y el señor Sarget contestándole agradeciendo los ofrecimientos en nombre de ésta.

Designada la mesa de edad presidida por el señor Costa y actuando de secretarios los señores Alonso y Medina, se retiró el señor Riu.

Se nombró la Comisión de actas quedando sobre la mesa para su aprobación las de los señores Yañez, Carratalá, y Ferrél.

En la sesión de hoy se discutirán esas actas y otros dictámenes.

ULTIMA HORA

Madrid 22

Telegrafian de San Petersburgo que los seminaristas de Colonga se amotinaron disparando contra el Obispo y el rector los cuales resultaron ilesos.

Ha comenzado la erupción del Vesubio.

Se ha descubierto en el Transvaal un nuevo nacimiento de oro.

Weyler revistará mañana la guarnición de Alcalá.

La Unión Republicana ha acordado presentar candidato por Zaragoza á D. Nicolás Salmerón García.

Madrid 22 (6 t.)

Sagasta estado en palacio despachando con la Regente, dando cuenta meeting anticlerical y acuerdos contra congregaciones religiosas.

Se han concedido algunos indultos de pena de muerte.

Le ha sido admitida al embajador de España en Méjico la dimisión.

Se anuncia próxima ruptura relaciones diplomáticas entre Portugal y el Vaticano por expulsión jesuitas.

ALICANTE

Imp. y Lit. de T. Muñoz.

German salga de la prisión; y después de comer me llevaréis al teatro; ¿me lo prometéis?

—Seguramente, vecina, y os aseguro que no me olvidaré del compromiso. Pero ¿rehusaréis hoy mi convite?

—Sí, señor Rodolfo, porque os fastidiarías en mi compañía; además, perdería mucho tiempo, y ya vais que ahora no debo malgastarlo.

—Pues, señor, no habrá más remedio que renunciar por hoy á ese placer.

—Ahí os queda una pluma bien cortada. Vanga el lío.

-Cuidado! No lo arruguéis, porque es de pañoseda, y se echará á peder. Cogedlo con la mano... así.. Bien, andando.

Rodolfo bajó la escalera precedido de Alegría.

Al pasar los dos por delante de la portería, vieron á M. Pipelet venir hacia ellos con los brazos con los brazos colgando desde el lado opuesto del portal. Traía en una mano el cartel que anunciaba al público que hacía "comercio de amistades, con Cabrión, y en la otra el retrato del diabólico pintor.

Era tan profunda la desesperación de Alfredo, que venía con la cabeza baja, la barba hincada en el pecho, y sólo se le veía la inmensa copa del sombrero; de suerte que parecía un carnero preparado para el combate.

Apareció en esto Pomona en el umbral de la portería, y gritó al ver á su marido:

—Ay, aquí viene mi vejete querido! Prenda de mis ojos, ¿qué te dijo el comisario? Alfredo!... Alfredo!., Mira que te vas á estrellar contra el rey de los inquilinos! Perdonad, señor Rodolfo; ese maldito Cabrión ha acabado de embrutecerlo, y al fin le hará perder la chaveta. Alfredo, responde de una vez!

Levantó Alfredo la cabeza al oir la voz de su amada esposa, y en su rostro se vieron pintadas la desesperación y la amargura.

—Qué te dijo el comisario?—repitió Pomona.

—Pomona, es preciso empaquetar lo que tenemos, dar un abrazo á nuestros amigos, juntar los muebles y expatriarnos..i de París... de la Francia... de mi amada Francia... porque ahora ese monstruo, seguro de mi impunidad, me perseguirá por todas partes.. por toda la extension de los departamentos de reino.

—Cómo! Será pósible que el comisario?...

—El comisario!—gritó lleno de cólera é indignación M. Pipelet.—El comisario... se ha reido en mis barbas!

—Reirse de ti! De un hombre de tu edad, y tan serio que cualquiera te tomaría por un asno si no fueran conocidas tus vertudes.

Pues sin embargo, cuando presenté respetuosamente á ese magistrado el cúmulo de agravios y quejas contra el infernal Cabrión, de reirse, sí, de reirse indecentemente al ver el cartel y el retrato que llevaba en calidad de documentos justificativos, me respondió:

—Amigo mío, ese Cabrión es un tuno de siete suelas; no toméis á pecho sus tonterías. Os aconsejo que os riáis de él, porque seguramente lo merece.

Reir, señor comisario!—respondí—Reirme cuando la agonía me devora! Esa tunanta emponzoña mi existencia, me pone en carteles públicos y acabará por hacerme perder el juicio. Pido que se le prenda, que se le destierre... á lo menos de mi calle. El comisario sonrió al oir estas palabras, y señalóme la puerta con cortesía. Comprendí la insinuación, y aquí estoy como he salido.

—Qué magistrados! Así anda la justicia!—exclamó madama Pipelet.

—Esto se acabó, Pomona; se acabó! Ya no hay esperanza! Ya no hay justicia en Francia, y me sacrifican atrozmente!

Y por vía de protesta, M. Pipelet arrojó con todas su fuerza el cartel y el retrato al otro extremo del portal.

que he cumplido sus encargos. Mañana muy temprano recibirá la carta, que no le causará poca alegría.

—¿Dónde están las plumas?

—Allí sobre la mesa: el cortaplumas está en el cajón. esperar que voy á encender luz, porque ya empieza á oscurecer.

—No vendrá mál.

—Y, además, tengo que ponerme el sombre.

Encendió Alegría un cabo de vela puesto en un candelero que brillaba como el oro

—Gastáis vela, vecina? Caramba, qué lujo!

—Para la que gasto, me sale barata. Compro al paso estos cabos, y media libra casi me dura el año.

—Pero no veo aquí ningún preparativo para vuestra comida—dijo Rodolfo cortando la pluma, mientras la griseta ataba al espejo la cinta del sombrerillo.

—No tengo pizca de hambre. Esta mañana tomé una taza de leche, esta noche tomaré otra con un poco de pan; y con eso tendré bastante.

—Queréis venir conmigo, luego que hayáis visto á Germán?

—Gracias, vecino; hoy tengo el corazón en prensa, pero otro día aceptaré con mucho gusto. Me doy por convidada para el día en que el pobre